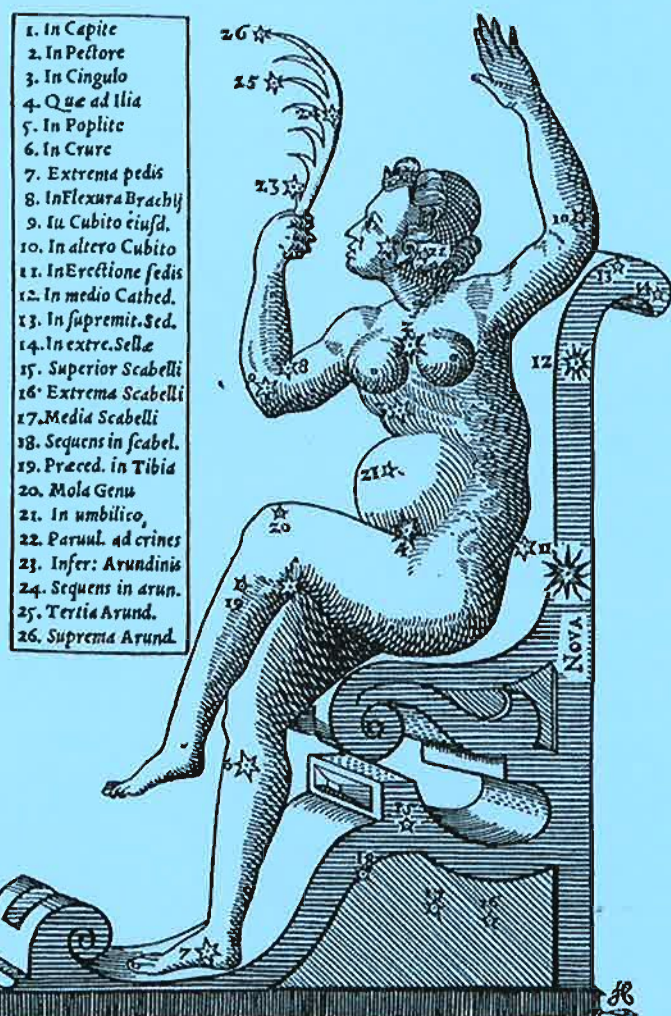


Novas y cometas entre 1572 y 1618

Revolución cosmológica y renovación
política y religiosa

Miguel Á. Granada (ed.)



SUMARIO

Presentación	9
V. NAVARRO BROTONS, Las novedades celestes en España entre 1572 y 1618	15
D. TESSICINI, Il dibattito italiano sulla nuova stella del 1572 (Con il testo del «Discorso intorno a la stella» di Giuseppe Valdagno, ms Ambrosiana R 95 sup.)	43
I. PANTIN, Le «Traicté des comètes» de Blaise de Vigenère (1577/1578)	95
M. Á. GRANADA, Entre Alemania y Francia: la nova de 1572 y el futuro de la monarquía francesa. De Thurneisser zum Thurn al anónimo «La nouvelle estoile apparue sur tous les climats du monde»	125
P. J. BONER, Kepler's Vitalistic View of the Heavens: Some Preliminary Remarks	165
L. M. CAROLINO, Manuel Bocarro Francês, the Comet of 1618, and the Impact of Stoic Cosmology in Portugal.	195
A. BELTRÁN MARÍ, Galileo, Grassi y el gran cometa de 1618. Las polémicas latentes	225
É. MEHL, Théorie physique et optique des comètes de Kepler à Descartes	255

C. GILLY, Las novas de 1572 y 1604 en los manifestos rosacruces
y en la literatura teosófica y escatológica alemana anterior a la Guerra
de los Treinta Años 275

R. S. WESTMAN, Weighing Extraordinary Phaenomena:
Giovanni Battista Riccioli on Novas and Comets 333

Índice de nombres. 353

Entre Alemania y Francia: la nova de 1572
y el futuro de la monarquía francesa.
De Thurneisser zum Thurn al anónimo
«La nouvelle estoile apparue sur tous
les climats du monde»*

MIGUEL Á. GRANADA
Universitat de Barcelona

La nova de Casiopea produjo un enorme impacto en toda Europa, no sólo en el ámbito de la astronomía, la cosmología y la filosofía natural, sino también en el campo de la teología, la religión y la política. Esto último se debió a la interpretación de su generación, significado y efectos desde una perspectiva no meramente astrológica, sino también y sobre todo escatológica, en función de la concepción cristiana de la libertad y omnipotencia divinas y de la ampliamente extendida convicción de la cercanía del fin del mundo, de la segunda venida de Cristo y por consiguiente del Juicio Final.¹ Desde el punto de vista astronómico-cosmológico y en relación con la discusión en curso sobre la estructura y configuración del universo (distinción entre mundo sublunar y supralunar, inmutabilidad celeste, naturaleza y localización de los cometas; en menor medida la cuestión del heliocentrismo copernicano), la aparición de la nova en noviembre de 1572 y su evolución hasta finales de marzo de 1574, en que dejó de ser visible, dieron ocasión a una serie de obras importantes en diferentes países europeos: en Inglaterra la obra de Thomas Digges; en España la de Jerónimo Muñoz; en Alemania las obras de Tycho Brahe, Michael Maestlin, Thaddaeus

* Trabajo efectuado en el marco del proyecto de investigación FFI2009-07156 «Cosmología, teología y antropología en la primera fase de la Revolución Científica (1543-1633)», financiado por el Gobierno español (Ministerio de Ciencia e Innovación).

1. Véase Michael WEICHENHAN, «*Ergo perit coelum...*» *Die Supernova des Jahres 1572 und die Überwindung der aristotelischen Kosmologie*, Stuttgart, Franz Steiner, 2004 y más brevemente Michel-Pierre LERNER, «La Supernova de 1572. Une diversité d'interprétations», *L'astronomie*, 119, noviembre 2005, pp. 558-565. Sobre la mentalidad y expectativas escatológicas de la época remitimos a Robin B. BARNES, *Prophecy and Gnosis. Apocalypticism in the Wake of the Lutheran Reformation*, Stanford California, University of Stanford Press, 1988; Miguel Á. GRANADA, «Cálculos cronológicos, novedades cosmológicas y expectativas escatológicas en la Europa del siglo XVI», *Rinascimento*, 2.^a ser., XXXVII (1997), pp. 357-435.

Hagecius. En Italia y Francia, aunque los escritos publicados fueron abundantes, no podemos registrar ninguna obra comparable a las señaladas.

Dejando de lado el caso italiano, que es objeto de estudio por Dario Tessi-cini, y concentrándonos en Francia, la publicación más relevante fue, probablemente, la traducción francesa del *Libro del nuevo cometa* de Jerónimo Muñoz, realizada por Guy Le Fèvre de la Boderie y publicada en 1574.² Por lo que se refiere a publicaciones de autores franceses, hubo varias reacciones inmediatas a la aparición de la nova, pero prácticamente todas ellas se concentraron más bien en la cuestión de su significado astrológico o escatológico. Es el caso del maestro de Le Fèvre, Guillaume Postel, cuyo opúsculo tuvo una amplia difusión europea gracias a la edición conjunta de que fue objeto con la obra del médico belga Cornelius Gemma,³ y del largo poema (titulado *Cantique sur la nouvelle Estoille, ou Apparence Lumineuse qui s'est montrée au Ciel depuis l'onze ou douzième de Novembre 1572 iusques à present 20. de Janvier 1574*) que Guy Le Fèvre añadió a su traducción de la obra de Muñoz.⁴ Otros opúsculos franceses, que pretendían estar más atentos al aspecto filosófico-natural o cosmológico, tenían una dimensión más bien pobre. Es lo que se puede decir de algunas breves obras publicadas inmediatamente después de la aparición de la nova: el *Discours* del astrólogo Francesco Giuntini, publicado el 28 de diciembre de 1572,⁵ o *La declaration d'un comete ou estoille prodigieuse* (París, Pierre l'Huillier, 1572), por un autor que se escondía tras las iniciales I. G. D. V. y que era sin duda Jean Gosselin de Vire.⁶

2. Hierosme MUGNOZ, *Traicté du nouveau comète, et du lieu où il s'est faict*, París, Le Jeune, 1574.

3. Guillaume POSTEL, *De nova stella [...] iudicium*, en *De peregrina stella quae superiore anno primum apparere coepit, clariss. Virorum Corn. Gemmae Louaniensis Germani, & Guliel. Postelli Barentani Galli, Ex Philosophiae naturalis, mysticaeque Theologiae penetrabilibus deprompta Iudicia*, s.l. [Basilea, Pietro Perna], 1573. El opúsculo de Postel fue editado con un breve estudio por Jean CÉARD, «Postel et l' "étoile nouvelle" de 1572», en *Guillaume Postel, 1581-1981: Actes du Colloque International de Avranches, 5-9 sept. 1981*, París, Guy Trédaniel Éditions de la Maisnie, 1985, pp. 349-360 (el texto de Postel en pp. 359 s.).

4. El poema, de 416 versos, ocupa las pp. Lii r - N r. Sobre las dos obras de Postel y Le Fèvre, así como sobre otras publicaciones francesas, véase Rosanna GORRIS CAMOS, «"Sidera addere caelo": l'étoile nouvelle de 1572 entre science et littérature», *Variis linguis*, 2004, pp. 275-300; Ídem, «"La stella delle maraviglie": un poète et une étoile, la supernova de 1572», en J. DUPÈBE et al., eds., *Esculape et Dionysos. Mélanges en l'honneur de Jean Céard*, Ginebra, Droz, 2007, pp. 543-568. Estudiarémos el *Cantique* en la sección 2 de este trabajo.

5. *Discours sur ce que menace devoir advenir la comete apparuye au mois de Novembre 1572*, Lyon, François Didier, 1572. Una traducción italiana (*Discorso sopra la cometa apparsa nel mese di Novembre 1572*) apareció en Venecia en 1573. Giuntini no se pronuncia sobre la altura sub lunar o supralunar del cometa ni sobre su inmovilidad o movimiento propio.

6. El opúsculo está fechado en sig. Aii r el 17 de diciembre. Aunque Gosselin se refiere al nuevo fenómeno como «Comete ou Estoille de nouvelle impression» (Aii r), el opúsculo lo inter-

Nuestro estudio, sin embargo, no tiene como objeto propio o preferente ninguna de estas obras, publicadas todas mientras la nova estaba todavía visible en el cielo, sino un texto bastante posterior. En efecto, en la fecha ya tardía de 1590, después de que tras la nova se hubieran sucedido en el cielo los cometas de 1577, 1580, 1582 y 1585 (de los cuales sólo el primero recibía una rápida mención), se publicó en París un opúsculo anónimo sobre la nova. El hecho es ciertamente sorprendente, puesto que si bien se reconocía universalmente a la nova aparecida casi veinte años antes un significado y unos efectos religiosos y políticos decisivos, no era en absoluto frecuente que se publicara una obra dedicada de forma monográfica a un acontecimiento celeste excepcional ocurrido tanto tiempo atrás.⁷ Esta obra de 1590 a la que hacemos referencia —la cual, además, no se enfrentaba con la nova desde la perspectiva de su dimensión física, cosmológica o astronómica, sino exclusivamente desde su significado e influencia políticos y religiosos en relación con Francia y por extensión con la historia universal— se explica porque su anónimo autor consideraba que la nova revestía una decisiva importancia para comprender la situación y el futuro inmediato de Francia en la crítica coyuntura en que se encontraba, con el rey (Enrique III) asesinado el año anterior (1 de agosto de 1589 por el fraile dominicano Jacques Clément) y la incógnita de si se confirmaría su sucesión por el calvinista Enrique de Navarra. La obra, por otra parte, pretendía revelar la sucesión al trono de Francia y el futuro de la monarquía francesa dentro de una interpretación de la historia de Francia de los años inmediatamente anteriores, tal como se podía deducir del grabado publicado en 1573 por el astrólogo y médico paracelsista alemán Leonhard Thurneisser zum Thurn como explicación cifrada o velada del significado y efectos de la nova. La publicación anónima francesa, verdadero panfleto político, tenía en la autorización de

preta siempre como un cometa inmóvil, dotado de una paralaje sensible que lo demuestra «plus pres de la terre, que ne sont les estoilles fixes» (*ibidem*), sin indicar no obstante si está encima o debajo de la Luna. El mismo Jean GOSSELIN, bibliotecario real, publicó algunos años más tarde una *Historia imaginum caelestium nostro seculo accommodata*, París, Apud Aegidium Beys, 1577. Se trata de una descripción de las constelaciones estelares en la que, a propósito de Casiopea, se incluye en las pp. 11-12 una rápida mención de la nova, calificada ahora únicamente de ‘estrella nueva’, situada encima de la Luna y completamente inmóvil.

7. Obviamente la gran obra sobre la nova elaborada por Tycho BRAHE, *Astronomiae instauratae progymnasmata* (recogida en T. Brahe, *Opera Omnia* [en lo sucesivo *TBOO*], ed. de J. L. E. DREYER, Copenhague, Librería Gyldendaliana 1913-1929, vols. II-III), cuya conclusión parece haber escrito Brahe en 1592 y que se publicaría póstuma en 1602, constituye una excepción, que se explica por el propósito de su autor de hacer de ella el punto de partida de la restauración de la astronomía y de la cosmología, a la vez que se proponía realizar un balance crítico de la literatura sobre la nova de que había tenido conocimiento.

impresión, firmada por dos doctores en teología de la Sorbona, la fecha del 20 de noviembre de 1589. Su título completo era el siguiente: *La nouvelle estoille apparue sur tous les climats du monde: Et de ses effects. Avec la Declaration de la Carte de M. Leonard Turneisserus Allemand, suyvant ce qui s'en est jà ensuiuy, ensuit & ensuyvra cy après: le tout sous le bon plaisir de Dieu tout puissant*.⁸

De esta manera, a través de la presunta exposición del significado de la nova planteado en el grabado de Thurneisser, el opúsculo francés nos devuelve al momento de la aparición y presencia en el cielo de la nova de Casiopea. Al mismo tiempo nos plantea la cuestión de la difusión en Francia no sólo del *Flugblatt* de Thurneisser, sino también de otros autores alemanes mencionados.⁹ Vamos a proceder presentando al autor alemán y su escrito sobre la nova, para pasar a continuación a exponer rápidamente la posición ante la nova del *Cantique* de Le Fèvre de la Boderie y luego la interpretación de su grabado tal como la lleva a cabo, con un espíritu muy diferente del de Le Fèvre, el panfleto anónimo francés en el marco de las circunstancias políticas de la Francia de 1589.

I. LEONHARD THURNEISSER ZUM THURN Y SUS «ΤΗΡΗΣΕΙΣ ΜΕΤΕΩΡΟΛΟΓΙΚΑὶ STELLAE PRODIGIOSAE, ANNO 1572 ... ERSTLICH ERSCIENEN»

Leonhard Thurneisser zum Thurn (Basilea 1531 - Colonia 1596) era hijo de un orfebre y siguió en principio la profesión de su padre. Desde 1547 llevó una existencia errante que le condujo a diferentes países. Sin estudios universitarios y extraño por tanto a los ambientes académicos, Thurneisser reproduce bastantes de los

8. *La nouvelle estoille apparue sur tous les climats du monde...*, París, par Denis Binet, demourant pres de la porte saint Marcel, à l'image de S^e. Barbe, 1590.

9. *Ibidem*, p. 4: «Cornelius Gemma, Medecin de Louuain, Thaddaeus Hagecius, Paulus Fabricius, Helisaeus Roeslin, Gaspar filius Gasparis Peuceri, Vuolfangus Schuberus [sic, por Schulerus], Philippus Appianus, Samuel Siderocrates, Ioachimus Hellerus, Cyprianus Leonicius [sic, por Leovitius] à Leonicia tous Allemands». Poco más abajo, en la misma página, indica la existencia de otros escritos «lesquels ie n'ay peu voir, ou les voyant ie ne les ay peu entendre, pour auoir escrit en Allemand». Todo parece indicar, pues, que las obras de los autores mencionados las conoce por haber sido escritas en latín. Para las ediciones de las obras de los autores mencionados remitimos a Ernst ZINNER, *Geschichte und Bibliographie der astronomischen Literatur in Deutschland zur Zeit der Renaissance*, Stuttgart, Anton Hiersemann, 1964, *ad indicem*. Es una incógnita cómo el autor del anónimo francés pudo conocer la existencia de los informes inéditos sobre la nova de Philippus Apianus y de Samuel Siderocrates (Eisenmenger). Sobre el interesante opúsculo de este último véase Miguel Á. GRANADA, «Samuel Eisenmenger on the nova of 1572. A critical edition of his tract *DE STELLA NOVA apparente in stellato coelo consideratio et obseruatio* (January 1573)», en prensa.

rasgos que la tradición atribuye a Paracelso, salvo ciertamente la adhesión a la reforma religiosa radical: existencia viajera, saber adquirido mediante un contacto directo con la naturaleza y los hombres (*Erfahrung*), aplicación a la alquimia, astrología, farmacología y medicina. Thurneisser desarrolló este interés precisamente desde una perspectiva paracelsiana y de hecho parece haber estado en posesión de textos paracelsianos antes de su difusión impresa. Accedió a una notoriedad repentina cuando en 1571 fue nombrado médico personal del príncipe elector de Brandeburgo en Berlín, cargo que ostentó hasta 1584. La razón de su acceso a este puesto, habitualmente reservado a doctores universitarios, se debió a su éxito en la curación de la esposa del príncipe elector y a las expectativas de enriquecimiento que despertó en éste la afirmación de Thurneisser en su obra *Pison*, publicada en 1572 y dedicada a las propiedades termales, minerales y metálicas de las aguas, de la posibilidad de extraer oro del Spree, el río de Berlín.¹⁰

La aparición de la nova en noviembre de 1572 dio ocasión a Thurneisser de publicar un opúsculo en lengua alemana sobre ella que podemos catalogar como *Flugblatt* u «hoja volante». Bajo el pretencioso título de Τηρήσεις μετεωρολογικαὶ *Stellae prodigiosae, Anno 1572 den 8. tag Nouembris in Dodecatemorio Tauri / am vndersten teil des halses des himlischen Bildes der Cassiopeae genandt / erstlich erschienen* [figura 1], la publicación constaba de una hoja impresa por las dos caras (se trataba, pues, de un *Einblattsdruck*), que en el recto ofrecía una rápida descripción del fenómeno acompañada de un impactante grabado que ocupaba casi la totalidad de la hoja y parecía ofrecer una interpretación figurada del significado o efectos que la nova iba a producir. El verso, titulado *Practica*, ofrecía (desde enero de 1573 hasta el 9 de octubre de 1575) un avance de las configuraciones planetarias —conjunciones, oposiciones, etc.— más importantes, acompañado de un largo

10. Leonhard THURNEISSER ZUM THURN, *Pison: das erst Theil. Von kalten, warmen minerischen und metallischen Wassern, sampt der Vergleichunge der Plantarum und Erdgewechsen* 10 Bücher, Fráncfort del Oder, Johan Eichorn, 1572. Pison era el nombre de uno de los ríos del Paraíso; cf. Génesis 2,11. Sobre Thurneisser véase J. HEIDEMANN, «Thurneisser zum Thurn, Leonhard», en *Allgemeine Deutsche Biographie*, vol. 38, pp. 226-229; W. HUBICKI, «Thurneisser zum Thurn, Leonhard», en *Dictionary of Scientific Biography*, vol. 13, pp. 396-398; W. KÜHLMANN y J. TELLE, *Corpus Paracelsisticum, vol. II: Der Frühparacelsismus, zweiter Teil*, Tübinga, Niemeyer, 2004, n.º 64, pp. 436-439. Para un estudio monográfico reciente puede consultarse Gabriele SPITZER, ... und die Spree führt Gold. *Leonhard Thurneysser zum Thurn. Astrologe — Alchimist — Arzt und Drucker im Berlin des 16. Jahrhunderts*, Berlín, Staatsbibliothek zu Berlin Preußischer Kulturbesitz, 1996, un estudio sin embargo de escaso valor en el que además no se hace mención en ningún momento del texto que nos ocupa. De considerable más valor es el estudio de Paul H. BOERLIN, *Leonhard Thurneysser als Auftraggeber: Kunst im Dienste der Selbstdarstellung zwischen Humanismus und Barock*, Basilea-Stuttgart, Birkhäuser, 1976, quien ofrece una excelente descripción biográfica (pp. 11-30), aunque tampoco apunta en ningún momento la existencia de nuestro texto.

poema de 365 versos (tantos como días tiene el año) y de la cita de 24 pasajes bíblicos (8 vetero y 16 neotestamentarios).¹¹

La publicación, que no indicaba fecha ni lugar, pero podemos datar en enero de 1573,¹² no tiene prácticamente ningún valor astronómico o cosmológico. Nada que ver, por tanto, con los tratados que ese mismo año iban a publicar Maestlin en Tubinga o Brahe en Copenhague, o con las discusiones que iban a tener lugar en forma de disputas públicas en la universidad de Wittenberg o en forma de intercambio epistolar entre Caspar Peucer (desde Wittenberg) y el landgrave Guillermo IV de Hesse-Kassel. Thurneisser, que registra como fecha de aparición de la nova el 8 de noviembre¹³ y como lugar «la parte más inferior del cuello de la imagen celeste de Casiopea»,¹⁴ refiere tres observaciones por él realizadas de la nova: la pri-

11. Thurneisser tiró también una versión latina, de la que sólo conocemos el ejemplar conservado en la Herzogin Anna Amalia Bibliothek de Weimar: *De Magnitudine, Inflammatione, Situ, Motu[ue] Stellæ prodigiosæ, conspectæ primum Anno 1572. die 8. Nouemb. in dōdekatemoriō Tauri, colloq[ue] Cassiopeæ, Tereisei meteōrologikai D. Leonhardi Thurneisseri Medici Electoris Brandeburgensis* (véase fig. 5). El formato era de ca. 99 × 37,7 cm. Agradecemos a Carlos Gilly habernos informado de la existencia de este ejemplar. Sobre esta versión y sus diferencias con respecto a la versión alemana, véase *infra*, Apéndice.

12. WEICHENHAN, «*Ergo perit coelum...*»..., *op.cit.* (nota 1) indica, en la p. 461, comienzos de 1573 a partir de la indicación del color rojo que Thurneisser otorga actualmente a la nova: «Sein farb fewerfarb glantz mit ettwas rōtte». De hecho, la tercera y última de las observaciones registradas lleva la fecha de 1 de enero de 1573 y es el término último con respecto al cual Thurneisser confronta la evolución de la nova.

13. La fecha más temprana de aparición registrada es el 6 de noviembre, según el informe enviado por el matemático Francesco Maurolico desde Sicilia a Christophorus Clavius, pero puede ser que Maurolico hubiera observado ya la nova la noche del día 5. Véase C. Doris HELLMAN, «Maurolyco's "Lost" Essay on the New Star of 1572», *Isis*, 51, 1960, pp. 322-336. El 6 de noviembre dice haberla observado en Wittenberg el profesor Wolfgang Schuler (véase BRAHE, *Astronomiæ instauratæ progymnasmata*, TBOO, III, p. 136), si bien Caspar Peucer, en una carta al landgrave de Hesse de 1 de enero de 1573, indicó el día 16 como la fecha de la primera observación en la ciudad (*ibidem*, p. 120). Otras referencias a una aparición en octubre (por ejemplo en Elias Camerarius, *Observatio et descriptio novi sideris, quod forma primæ magnitudinis apparuit, principio Octobris Anno Christi 1572. ac per integrum fere Annum conspicuum fuit, vsque in September Anni præsentis 1573. adhuc in magnitudine tertia splendet*, Fráncfort del Oder, 1573), e incluso en agosto-septiembre, no parecen tener fundamento. Más adelante, en nuestro examen del anónimo francés, nos referiremos a otras presuntas observaciones anteriores a noviembre.

14. Fol. a: «am vndersten teil des halses des himlischen Bildes der Cassiopeæ». Es una descripción incorrecta, que por otra parte no coincide con la colocación de la estrella en el mapa celeste del grabado, donde ésta aparece señalada con su tamaño de primera magnitud en el interior de la constelación, bastante de acuerdo con la ubicación (en la cátedra a la altura de la nalga) que le dieron todas las observaciones más acreditadas. Téngase presente que se trata de indicar la posición de la nova sobre el fondo de las estrellas fijas, sin que ello implique ninguna afirmación sobre su altura real en el cielo, es decir, sin pretender que el nuevo astro se encuentra realmente en la esfera de

mera en Halle el 19 de noviembre; la segunda en Berlín el 19 de diciembre (en ambos casos a las 12 de la noche) y la tercera de nuevo en Berlín el 1 de enero de 1573, a las 8 de la mañana, con una disposición en longitud de los planetas que es indicada con detalle. Thurneisser atribuye a esta «estrella prodigiosa» el movimiento diario de todos los cuerpos celestes («Sein erste bewegung von Auffgang in Nidergang/ und hinwiederumb») y también —en contra de las observaciones de los autores más rigurosos— un lento movimiento en latitud en dirección al polo que desde su presunta aparición hasta el 1 de enero ha avanzado 19 minutos.¹⁵

las fijas. En general los datos astronómicos que aduce Thurneysser son incorrectos y, además, frecuentemente no se corresponden con las posiciones en la carta celeste del grabado (agradecemos a Richard Kremer sus indicaciones a este respecto).

15. Fol. a: «sein bewegung der breite nach/ vom Mittage dem Polo zu/ gar langsam bringt von 8. Nouembris 1572. biso zum ersten Januarii 1573. das ist/ in 53. tagen/ nicht mehr denn 19. Minuten/ 6. secunden/ 1. tertien». Brahe, Maestlin, Muñoz y Digges, por citar únicamente los más rigurosos y precisos en las observaciones, afirmaron la total inmovilidad de la nova, salvo el movimiento diario, y por tanto la constante conservación de su distancia con respecto a las estrellas más cercanas. Por el contrario, algún otro autor, como Cyprianus Leovitius, creyó detectar un movimiento en latitud hacia el norte de tres grados en un mes; véase C. LEOVITIUS, *De nova stella iudicium*, Lavgingae ad Danubium, 1573, opúsculo dado a la imprenta el 20 de febrero de 1573. Cf. BRAHE, *TBOO*, III, pp. 218 s. y la crítica de Brahe en p. 220. Esta afirmación de Thurneisser, así como la anterior de la colocación en el cuello de Casiopea, fueron durísimamente criticadas por Thaddaeus Hagecius (1526-1600), sin nombrar explícitamente al médico berlinés: «Prodiit etiam quidam mire impudens tenebrio et praestigiator, qui hanc stellam in collo Cassiopeae accensam fuisse asseverat, ac inde progressam ad humerum dextrum eiusdem, inter secundam et vicesimam primam stellam confecisse dierum 53 curriculum 19 scrupula prima, 6 secunda, et 1 tertium scrupulum. Haec tam aliena sunt a veritate, ut nulla alia responsione egeant, nisi ut veluti mera phantasmata, nugae et praestigiae, quibus ubique redundat, reiiciantur. Nam quod nugator ille motum stellae usque ad tertia scrupula deducit, veluti accurate et exquisite observatum, purum putum est commentum, et foedissima impostura. [...] Neque vero in collo consedit, sed apud posteriorem verendam corporis partem firma et fixa perstitit: ut ibidem etiam evanuerit. Fortassis autem ille ardelio aut religione quadam ductus abhorruit turpe vocabulum, licet illud Italicum magis quam Latinum: maluitque id per paronomasiam quandam mutata litera v in o, et adiecta altera l, potius honesta quam vera appellatione exprimere», *Dialexis de novae et prius incognitae stellae inusitatae magnitudinis et splendidissimi luminis apparitione, & de eiusdem stellae vero loco constituendo*, Fráncfort, 1574, p. 42. En la despectiva alusión a Thurneisser por parte del médico imperial (cuya obra estaba dedicada al emperador Maximiliano II) se expresaba el desprecio de un miembro de la aristocracia médica a un advenedizo sin título académico. La alusión se hacía aún más clara a continuación mediante la referencia a la práctica alquímica de Thurneisser: «Quomodo aliàs in Chrysopoea arte, quam profitetur, eandem deceptionem saepe illi usu venisse haud dubia fide accepimus: quando transmutationem plumbi in aurum, eiusdem multiplicationem, cum magna multorum pernicie professus est, et impudenter quibusdam persuasit se a summo Christianae Reipublicae Principe stipendio conductum. Hinc prudentes aestimatores, non iam ex unguibus, ut dicitur, Leonem, sed ex tota pelle, et universo corporis habitu integram huius metamorpheutici naturam facillime cognoscerent», *ibidem*, p. 43.

Más sorprendente todavía es la distancia con respecto a la Tierra que Thurneisser atribuye a la nova: 15 radios terrestres,¹⁶ lo cual significa que se trata de un fenómeno sublunar, ya que la tradición astronómica atribuía a la Luna hasta el siglo xvi una distancia mínima de 33 radios terrestres.¹⁷ Eso implica además que, por mucho que Thurneisser se refiera a la nova con la expresión *stella prodigiosa* (y en alemán *Gestirn, Stern*), no la concibe como una *estrella nueva* situada en la esfera de las fijas,¹⁸ sino como un fenómeno meteorológico, esto es, un *cometa* (aunque no usa nunca este término), un fenómeno, según la cosmología aristotélica, de la región superior del aire o de la esfera del fuego.¹⁹ Y por supuesto implica también que Thurneisser no llevó a cabo ningún intento de determinar la paralaje de la nova, que a esa distancia hubiera tenido que ser superior a los 50 minutos.

Todo ello confirma que la intervención de Thurneisser no sólo se encuentra muy lejos de las más relevantes en materia de astronomía y cosmología, sino que carece completamente de valor en este campo. Su interés y su importancia se encuentran en el ámbito más extenso de la cultura, con el que la astronomía y la cosmología se hallan en relación y que la nova (como los cometas posteriores y la nova de 1604 en Serpentario) reactivó exponencialmente: el ámbito de la astrología, de la teología y de la religión; el ámbito, en suma, de la política y del destino inmediato y último de la humanidad, en función de su carácter *prodigioso*, esto es,

Sobre las críticas de la clase médica a Thurneisser véase BOERLIN, *Leonhard Thurneisser als Auftragegeber*, op. cit. (nota 10), pp. 23 ss., donde no se menciona sin embargo a Hagecius y la *Dialexis*.

16. Fol. a: «Sein höhe ist 15. Semidiametrorum».

17. Es el caso de Ptolomeo, Al-Farghani y Al-Battani; véase Albert VAN HELDEN, *Measuring the Universe: Cosmic Dimensions from Aristarchus to Halley*, Chicago-Londres, University of Chicago Press, 1985, caps. 3-4. En Copérnico la distancia mínima de la Luna era todavía mayor, en torno a 52 radios terrestres; véase van Helden, p. 45.

18. Hay que tener presente que el término *stella* o los alemanes equivalentes (*Stern, Gestirn*) son polisémicos en la época, designando en general un astro, que puede ser una estrella, un planeta e incluso un cometa sublunar. Precisamente la polisemia del término resultaba útil a los autores contemporáneos, para quienes la aparición en el cielo de un cuerpo nuevo constituía un desafío teórico. Ha señalado eficazmente los problemas planteados por la terminología Charlotte METHUEN, «“This comet or new star”: theology and the interpretation of the nova of 1572», *Perspectives on science*, v, 1997, pp. 499-515.

19. La ausencia completa de referencias al respecto no permite atribuir a Thurneisser una concepción del astro de Casiopea como la que Paracelso había hecho de los cometas de 1531 y 1532 en varios tratados publicados en aquellos mismos años y recogidos en PARACELUS, *Sämtliche Werke*, ed. de K. SUDHOFF y W. MATTHIESSEN, reimpresión Hildesheim-Zürich-Nueva York, Olms Verlag, 1996, vol. 9, pp. 371-443. Sobre la concepción paracelsiana véase C. WEBSTER, *From Paracelsus to Newton: Magic and the Making of Modern Science*, Cambridge, Cambridge University Press, 1982, pp. 17-27. Del mismo autor véase el reciente y muy importante estudio *Paracelsus: Medicine, Magic and Mission at the End of Time*, New Haven-Londres, Yale University Press, 2008.

milagroso. Por tratarse de una intervención sobrenatural de la divinidad se creyó que la nova señalaba o *significaba* a los hombres importantes o incluso decisivos efectos en el plano social, eclesiástico e histórico. En suma, el interés de esta obra se halla en su relación con el motivo tradicional del significado y efectos de los cometas, potenciado en alto grado por la conexión con las expectativas escatológicas del fin de la historia y del mundo asociadas al cálculo cronológico y a la convicción general del cercano, si no inminente, cumplimiento de las profecías bíblicas del tiempo final, tal como se manifestaba en la cultura general del luteranismo, en las convicciones de las corrientes sectarias radicales (entre ellas el paracelsismo) y como se había indicado en una obra del astrónomo-astrólogo Cyprianus Leovitius publicada en 1564 y de gran impacto: *De coniunctionibus magnis*.²⁰

De acuerdo con estas premisas, las parcas consideraciones técnicas de Thurneisser no son más que un pretexto para desplegar «el siguiente pronóstico para los próximos dos años, nueve meses y nueve días, tal como se extenderá, según el cálculo astronómico, su efecto, pronosticado y señalado únicamente a partir de causas naturales, según el modo y cualidad de la estrella, sin ninguna clase de envidia y superstición, para el bien de todos y *sin menoscabo de los eternos e inevitables decretos de la divina Majestad*». ²¹ Thurneisser no da ninguna razón de por qué los efectos del nuevo astro se extienden hasta el 9 de octubre de 1575 o de por qué él se detiene en esa fecha. En cualquier caso, esos efectos se exponen por extenso en un poema de 365 versos (tantos como días tiene el año) que acompaña a la *Practica* [figura 2] y aparece dispuesto tipográficamente en tres columnas para permitir la indicación de las configuraciones planetarias más relevantes en los diferentes días a lo largo de los casi tres siguientes años (hasta el 9 de octubre de 1575).

El poema en cuestión, quizá el primero de los escritos en lengua alemana en honor de la nova,²² muy probablemente no fue leído por el anónimo autor

20. C. LEOVITIUS, *De coniunctionibus magnis insignioribus superiorum planetarum, solis defectionibus et cometis in quarta monarchia cum eorundem effectuum historica expositione. His ad calcem accessit prognosticon ab anno Domini 1564 in viginti sequentes annos*, Lavgingae ad Danubium, Salczer, 1564 (esta obra se publicó también en alemán). Sobre esta obra véase BARNES, *Prophecy and Gnosis*, op. cit. (nota 1), pp. 150 s., 156-158 y GRANADA, «Cálculos cronológicos, novedades cosmológicas y expectativas escatológicas en la Europa del siglo XVI», op. cit. (nota 1), pp. 372-375.

21. Fol. a: «die folgende Prognostication auff die zwey nachgehende jhar/ 9. Monat vnd 9. tag/ soweit sich denn nach Astronomischer rechnung die wirckunge dieser aller erstrecken wirdt/ prognosticirt vnd angezeigt/ allein aus Natürlichen vrsachen/ nach art vnd eigenschaft des Gestirns/ ohn allen misegunst vnd superstition/ menniglich zu gut/ vnd den ewigen vnverhinderlichen Rathschlegen Göttlicher Mayestat vneingeredt»; énfasis en el original.

22. Puede ser que se le adelantara por unos pocos días Nicodemus Frischlin (1547-1590, profesor de poesía e historia en la universidad de Tubinga), cuyo poema latino de 828 versos *Conside-*